

Linajes de Aragón

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Reseña histórica, genealógica y heráldica de las familias aragonesas

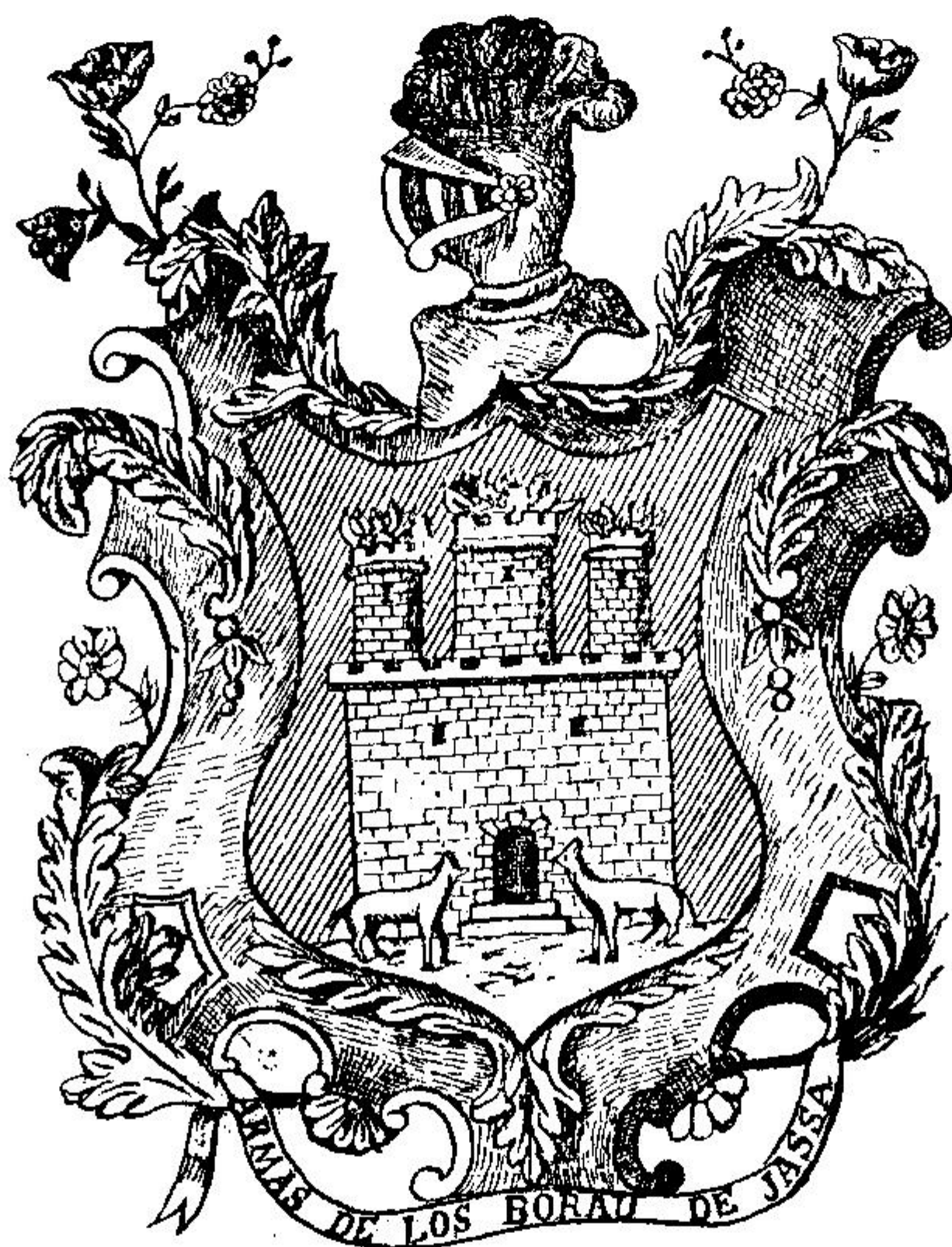
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN

Aguas, provincia de Huesca

15 de Febrero 1913

ADMINISTRACIÓN

Pasaje del Pilar, n.º 40, Zaragoza



LOS BORAU



ASA, pequeño pueblo del Obispado de Jaca, es el lugar donde encontramos radicando á los de este apellido *Borau*, cuya antigüedad es tanta, que de ellos se hace ya mención al nombrar los montañeses que vinieron en auxilio del ejército de Sancho Ramírez á la conquista de Huesca.

Tomaron el apellido *Borau* de la villa del mismo nombre, en el Obispado de Jaca, de la que fueron pobladores, y usaron el escudo de oro y un castillo sable; de éstos procedieron los del valle de Aragüés.

Los hay también en la villa de Hecho, en las montañas de Jaca, y de éstos procedieron los de Epila, en el Arzobispado de Zaragoza, donde fué Justicia Monserrate de Borau, año 1644.

Los *Borau-Fraza* usaron el escudo de oro, partido en chef, y en él tres lises de azul puestas en faja y lo restante del escudo con cuatro fajas ondeadas de azul.

Mas acontece con este apellido, lo que venimos observando con otros muchos en Aragón, que las continuas guerras y trastornos sociales que ha sufrido Aragón desde la fundación de su reino han motivado la pérdida de muchos documentos, y una parte no pequeña de éstos que hayan ido á parar á manos extrañas, lo cual imposibilita y entorpece el deseo de reanudar la historia de muchas de sus familias.

La primera salva de infanzonía que encontramos de los *Borau* se remonta al 29 de Enero de 1310, hecha, previa autorización real, por Egidio Borau, vecino de Jasa, en cuya salva se hace constar que era infanzón de sangre y naturaleza, descendiente de tales por recta línea masculina, con casal propio, que ostentaba las armas que venían usando los Borau, cuyas armas, labradas y esculpidas en una piedra en la fachada, consistían en un solo cuartel con un castillo de tres torres, que simulaba estar ardiendo, con dos alanos á la puerta y en actitud de mirar el incendio. (1) Este escudo estaba tomado de otro que, pintado en un cuadro de grandes dimensiones, se hallaba en uno de los muros del salón principal de dicho casal, y cuyos colores eran: el campo violeta ó morado, el castillo de oro y los alanos de su color natural.

En la misma ejecutoria se decía que en el citado lugar de Jasa y en su iglesia parroquial tenían capilla propia los de esta familia de Borau y dentro de ella su panteón, en el que únicamente se enterraban los de esta familia.

El año 1557 volvieron á probar su infanzonía basados en la anterior, presentándose para esto ante la Real Audiencia de Zaragoza en Junio del citado 1557 Agustín Borau Manrique, notario real, domiciliado en Huesca; Jaime Borau Manrique (mayor), Jaime (menor), Marco, Francisco y José, naturales y vecinos de Jasa, probando su descendencia legítima del mencionado Egidio Borau, y que, por lo tanto, se les debía tener por legítimos infanzones.

En esta segunda ejecutoria la descripción genealógica es tan lacónica, que se reduce á citar el descendiente; dice así:

- I. *Egidio Borau*, vecino de Jasa, fué padre de
 - 1.º Pedro y de
 - 2.º Blas.
- II. *Pedro Borau* sucedió á sus padres en el casal de Jasa, donde residió toda su vida, y fué padre de
- III. *Juan Borau*, que continuó residiendo en Jasa, á cuyo hijo y sucesor en el casal y posesiones llamaron
- IV. *Antonio Borau*, que efectuó su matrimonio con N. Aznárez, por lo que su primogénito y sucesor fué
- V. *Juan Borau Aznárez*, que fué padre de

(1) Vitales cita otro escudo de los *Borau*, consistente en campo de oro castillo sable. Véase el *Armorial*.

VI. *Antonio Borau*, que efectuó su matrimonio con Catalina Gil, continuando su residencia en Jasa, como igualmente su hijo

VII. *Juan Borau*, que fué padre de

VIII. *Jaime Borau*, que continuó residiendo en Jasa, como igualmente su hijo

IX. *Agustín Borau*, padre que fué de

X. *Agustín Borau*, segundo de este nombre, de quien fué hijo y sucesor

XI. *Jaime Borau*, segundo de este nombre, que continuó residiendo en Jasa, y fué padre de

XII. *Juan Borau*, cuarto de este nombre, que en el año 1771 probaba de nuevo su infanzonía ante la Real Audiencia de Zaragoza, obteniendo confirmatoria sentencia.

Hermano de éste fué Pedro Borau, cuya hija, Isabel Borau, efectuó su matrimonio con Isidoro Gil, y el hijo de éstos, Isidoro Gil Borau, también de Jasa, casó con Magdalena Iguacel, nacida en Jasa el año 1795, de quienes nació Babila Gil é Iguacel, madre que fué de nuestro colaborador D. Feliciano Paraíso Gil.

Blas Borau, hijo de Egidio Borau, continuó también residiendo en Jasa, formando otra rama colateral á la anterior, que se sucedió en Egidio, segundo de este nombre, en Juan, etc., etc., hasta llegar á Juan Borau, vecino de Jasa, probando también su infanzonía en 1771, como igualmente Juan-Francisco Borau y Laplana, vecino de Aragüés del Puerto.

En los siglos xv y xvi brillaron en la historia de Aragón ilustres individuos de este apellido, como lo fué *Lázaro de Borau*, lugarteniente del Justicia de Aragón, (1) que fué vilmente degollado por Juan Pérez Calvillo, señor de Malón, cuando estaba durmiendo con su hijo. Gaspar Borau, chantre de Jaca y rector de la Universidad de Huesca en 1585, y otros que no enumeramos por no tener su genealogía; apellido muy generalizado en muchos pueblos de Aragón.

Los encontramos también residiendo desde muy antiguo en el pequeño pueblo de Liesa, y enlazada su historia con la de un acontecimiento, del que nos vamos á ocupar por vía de curiosidad, publicando antes una carta que cayó en nuestras manos, referente á este suceso, el hallazgo de las *Reliquias* que se veneran en Liesa y unas apuntaciones debidas á uno de los Borau, de Liesa, que también publicamos por ser inéditas; las cuales noticias no dejan

(1) Había salido Lázaro Borau, lugarteniente del Justicia de Aragón, para ejecutar cierta sentencia que había dado éste contra Juan Pérez Calvillo, señor de Malón, y contra un hijo suyo, comendador de Mallén, por la resistencia que se había hecho en el castillo de Malón á los ministros de la corte del Justicia de Aragón. Salió, pues, Lázaro Borau el 28 de Marzo y llegó á la villa de Alagón por la noche; al amanecer del otro día entraron tres hombres en su posada y diciendo que le llevaban cartas de un jurado de Zaragoza, le acuchillaron en la cama y á un hijo suyo que dormía con él y murió el padre á las dos horas.

Este insulto causó tanto movimiento y turbación en la ciudad de Zaragoza, que hallándose la infanta D.^a Juana, lugarteniente general, celebrando las Cortes y el arzobispo de Zaragoza, su hermano, salieron juntos de ella con los diputados del reino y los jurados y todos los señores y caballeros que allí había y prorrogaron las Cortes por diez días. Salió la infanta á 30 del mes de Marzo á la villa de Alagón y dióse orden que la gente de las comunidades fuera en persecución de los malhechores; pero éstos se pusieron á salvo por estar en guerra entonces Navarra, año 1475.

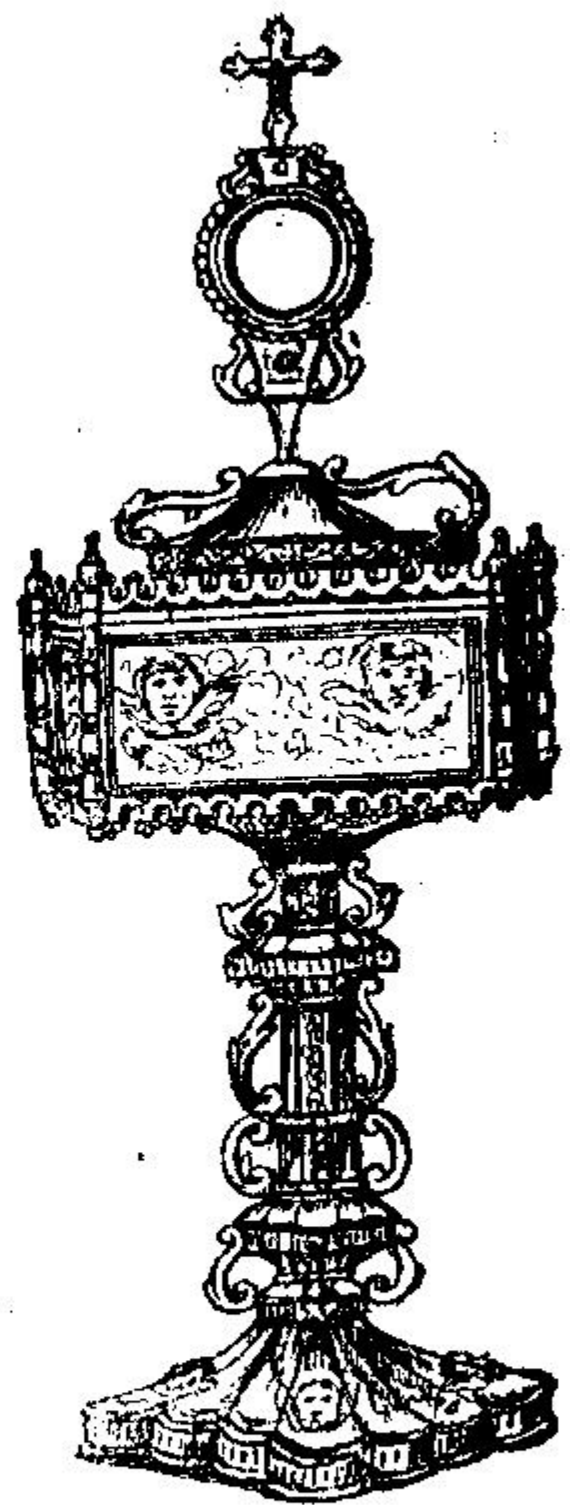
de tener interés, aunque el autor cae en frecuentes errores cronológicos é históricos, que procuraremos aclarar.

La carta, cuyo autógrafo conservan los señores de Borau, de Liesa, algo deteriorada ya, fué elevada al ilustrísimo señor obispo de Huesca por el entonces párroco de Liesa mosén Antonio Isarre, que lo fué de dicho pueblo desde el año 1758 al 1801; textualmente, dice así:

«Ilmo. Sr.=Señor: D. Antonio Isarre, Cura Párroco de la Igl^a parroq^l del lugar de Liessa juzga preciso á su ministerio el dar cuenta a V. I. sin dilacion de varios particulares relativos á reliquias Stas. con ocasion de desear eficazmente como debe, para dcha. su Igl^a una cruz de plata sobredorada con reliquia del Signum Crucis, q^o en ciertos dias pueda exponer á la publica veneracⁿ expecialmente el dia de Viernes Sto. y con las q^o pueda recibirse en la St^a Visita al Prelado ordin.^o con arreglo al Ritual por el orden sig^{te}—De tiempo inmemorial antiquissimo, que excede de 200 años se sabe p^r constante continua tradicion de Padres á Hijos, que cierta mujer piadosa de la casa antiquissima de Borau de este Pueblo, al acostarse, asomandose á una ventana de su casa q^o mira al oriente y á la antiquissima Hermita de N.^a S.^a del Monte sita en los terminos del dcho. Lugar, se detenia á contemplar las luces, q^o circundaban á la dcha. Hermita, con cuyo motivo tardaba á juicio de su marido en entrar en su lecho, para cuya satisf^{on} le dixo lo q^o notaba al rededor de la dcha. Hermita, es de creer q^o para averiguacion de tan asombrosa nov^d y de lo q^o p^r ella intentaba el Sr, precederian algunos dias destinados á la oracion, y ayunos y q^o succesibam^{te} congregado el Pueblo con su Cura se pasaria procesionalm^{te} á la dcha. Hermita, en la q^o en cierto nicho q^o oy se conserba á la espalda del retablo de la misma, se hallaron con su autentica las reliquias sig^{tes}—Lignum Crucis tamaño en estilla—Sangre del Cuerpo de N^{tro} Sr Jhesu Chtro—Leche o tierra lactea de la SS^a V. M. (1)—huesos de los SS. Martires Fabian, Sebastian, Vicente y Pedro de Verona—Es tambien constante y continua la tradicion q^o desde aq^l tiempo se unieron los pueblos de los lugares de Liessa, Belillas, Torres de Montes, Ibieca y Castejon de Arbanies, y ofrecieron venir procesionalm^{te} cada año p^r la Pasqua de Pentecostes, dia verdaderam^{te} de la mayor ó mas copiosa luz q^o jamás, á venerar publicam^{te} dchas. Stas. Reliquias con otro semejante aparato en las calles, como el de la proccesion del Corpus, sin q^o jamas se haya interrumpido este modo de culto á vista, ciencia y tolerancia de todos y especialm^{te} de los Prelados ordin^{os}, cuya licencia in scriptis ha precedido y se ha predicado todos los años de ellas—Assi mismo puede considerarse como ilegítima ilacion el ser patronos principales de este Pueblo S. Fabian y S. Sebastian; las dos capillas que hay en dcha. parroq^l Igl^a y la una con invocⁿ de los Santos Martires Fabian y Sebastian y la otra de la M^o de Dios y del Rosario, en cuyo retablo se halla colocado el relicario en nicho, con dos llaves, y ademas las Imagenes de S. Vict^o Martir y la del dcho. S. Pedro del que hay tambien Hermita y hacerse á ella procesion anua en su dia—Por lo semej^{te} y para conserbar siempre fresca, ó reciente la memoria del referido hallazgo, y de tan estupendo benef^o, en q^{tas} ocasiones, y han sido muchas, se han venerado publicam^{te} dchas. reliquias á peticion de los dchos. y otros Pueblos, á fin de ser socorridos con agua, ó temprana, ó tardía, la vispera del dia de la publica veneracⁿ se llevaba procesionalm^{te} todo el relicario desde esta Igl^a parroq^l á la dcha. Hermita, en la q^o se dejaba con las luces correspond^{tes} á cargo y custodia de los Regidores de los referidos Pueblos, con vigilia rigurosa, q^o duraba hasta el sig^{te} dia en el q^o juntos todos los Pueblos con la dcha. Parroq^l con sus Curas se formaba la Procesion hacia la Hermita de donde se tra-

(1) Tierra del sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, pero no leche de la Santísima Virgen.—(N. de la R.)

hian las reliquias para la publica veneracion y rogativa, sacandolas otra vez en procesion q^a se dirigia á la Hermita de S. Pedro Martir, y volvía á esta Igl^a y frecuentissimamente con el deseado ef^{to}. Hasta aqui de la continua tradicion. Hacese ahora transido á otros hechos resultibos de escritos publicos. Se dixo haberse hallado las reliquias con su autentica de pergamino, de la q^a al prest^o solo se conserba en dcho. relicario un pequeño residuo; ni halló mas el Cura supl^{te} en el año 1758 en el que á 7 de Ag^{to} tomó posesion de dcha. paroq^l Benef^o; mas esta circunstancia q^a arguye mcha. antigued^d y descubre algun descuido, no es argumento para poder dudar prudentem^{te} de la verdad é identid^d de las dchas. reliquias si al propio tiempo se fixa la vista en los sig^{tes} particulares=En 20 de en^o de 1595 se halla en el libro parroq^l de Bautizados y muertos, á continuacⁿ de los decretos de visita del año 1590 el inventario de sus alajas y entre ellas un relicario de plata á modo de custodia y dentro de el las dchas. reliquias. El Ilmo. Sr. D. Diego Monreal en su visita de 8 de Dbre. de 1597 mandó hacer otro relicario de plata para tener las reliquias y en su consecuencia Juan de Viñuales Primiciero que lo fué en el año 1603 hasta el Mayo de 1604 adató en sus cuentas 40 s. j. por el coste del relicario=En las cuentas de Juan Baile Primiciero año 1614 se pone á parte p^r haber sacado las reliquias á la publica veneracⁿ 64 r^s p^r ocho libras de belas=en el año 1618 siendo Primiciero Anton Buil hace mención de venerarse cada año las reliquias p^r la Pascua de Pent^{es} pone gasto de cera 48 r^s por seis libras de cera. Están pasadas las cuentas por el Ilmo. Sr. D. Juan Moriz de Salazar á 7 de fbro. de 1621=en el año 1636 Juan Borau, Primiciero pone de gasto en llevar y traer las reliquias 180 r^s Pasó esta cuenta el Ilmo. Sr. D. Esteban de Ezmir en 10 de Dbre. de 164=siendo así que en el año 1638 se halla partida del gasto de dchas. por la procesion de las reliquias=en los años de 1645 y 1646 se hallan dos partidas de gasto p^r la veneracⁿ la prim^a de 41 r^s y la seg^a de 21 r^s =en el año de 1663 Mig^l de Mongui Primiciero adata 9 s. 3 r^s p^r la venerⁿ de las reliquias=en el año 1665 Bartolome de Mongui adata dos partidas la una de 58 r^s p^r una rexa p^a las Stas. Reliquias, y la otra de 18 r^s p^r las piedras p^a una ventana.=En el año de 1666 Pedro Ordás Primiciero adata 148 r^s parte por componer el cementerio y lo demas p^r assentar una ventana y rexa en la capilla de las Stas. Reliquias=en el mismo año de 1666 Martin Claver adata p^r la venerⁿ de las Reliquias dos achas de 4 libras á 8 r^s valen 32 r^s y p^a el siguiente de 1667 y p^a la misma venerⁿ dos achas de 4 libras 32 r^s =en el año 1669 Pedro Buil Primiciero adata p^r la venerⁿ de las reliquias 1 s. 16 r^s =en el año de 1670 M^r Monclús p^r la dcha. venerⁿ adata 5 s. 29 r^s. Hay acto de Visita del Ilmo. Sr. D. Fr. Bartolomé de Foncalda á 3 de Dbre. de 1671 y abonadas dichas partidas=en el año de 1672 Juan Viñs adata 2 s. 15 r^s p^a la misma=en el año 1673 Bartolomé Mongui en dos partidas adata p^a dcha. venerⁿ 3 s. 19 r^s =en el año 1674 Pedro Buil adata p^a dcha. venerⁿ en dos partidas 3 s. 7 r^s 6=Pedro Claver año 1676 en dos partidas adata 3 s. 15 r^s =en el año 1677 Pascual Viñs en tres partidas 6 s. 8 r^s =en el año de 1678 Pedro Viñs adata en tres partidas 5 s. 19 r^s 6=en el año de 1679 Juan Viñs adata 3 s. por dos achas p^a la venerⁿ =en el año de 1680 Bartolomé de Monclús adata p^a la venerⁿ 108 r^s =en el año 1681 Pedro Claver en 4 partidas adata 7 s. 69 m^s al Predicador de venerⁿ 125=en el año de 1683 se hizo el granero de la Primicia comprando el espacio en 11 s. j. costó á raya de 400 s. j.=Juntase á esto que el Ilmo. Sr. D. Fr. Belenguer Obpo. de Huesca en su Visita hecha en Liessa año 1611 las nombra y dice de ellas están muy decentes pero con peligro de robarlas y assi con pena de exco-



Actual relicario de plata sobredorada y es el que se cita en el inventario del año 1595

munion mayor mandó nadie tome de ellas porcion alguna y la restitucien dentro de tres dias en su caso.=El Ilmo. Sr. Moriz de Salazar Obpo. de Huesca en la misma Visita del año 1617 hace mencion del Lignum Crucis diciendo ser harto grande, ser justo conserbarla y darla á adorar á los fieles chrinos. en alg^s festividades, mandó hacer un relicario de plata q^e descubra la dcha. reliquia y que el hacerlo y concertarlo fuesse con su dictamen ó de su V^o Gen^l =el mismo Sr. Ilmo. en la Visita de 9 de ...bre. de 1642 mandó llevar á su Ilma. el dicho Lignum Crucis para ponerlo en relicario á parte á fin de darlo á adorar public^{te} especial^{te} en las festividades de la Cruz y otras principales.=Mas el Ilmo. Sr. D. F^{co} Nabarro en su Visita de 18 Sbre. de 1629 dixo=Vistas las reliquias de la Igl^a de Liessa del Lignum Crucis, Sangre de Chro. y otras dignas de toda veneracⁿ q^e están con alg^a indecencia, p^r no estar guarnechas en plata, mandó llevarlas á su Palacio episcopal para hacerlas poner en su presencia en encages de plata á fin de q^e assi estuviesen con toda veneracⁿ y reveren^a» En letra distinta dice al pie de esta carta: «Cuando V. benga podrá hacerse este q^e habre de trasladar y poner en limpio.» Firma *Arnal* y sigue la rúbrica. (1)

El cuaderno manuscrito, que también conservan dichos señores de Borau y cuya letra es del siglo XVIII, parece ser copia de otro librito de anotaciones más antiguo, donde colaboraron varios *curiosos* desde Mongio, que era Justicia de dicho pueblo en el año 1310, hasta Sebastián Borau, que en 1775 anota la veneración que hubo en dicho año.

Dice así:

(2) «En el año 1310 fué el prodigio y fullazo de las Reliquias y Misterio de Liesa el tercero día de Pascua de el Espíritu Santo. Y se puede creer que fué Inspiración de Dios, por haver sido por modo impensado y muy raro. Sebastián Borau rayero á cien años, padecía Diarrea, de la cual murió, y en fuerza de sus dolores y necesidades salía á las heras que vivía á lo alto del Lugar y estando en su necesidad advirtió luz en la Virgen del Monte el sábado la noche víspera de Pascua, lo dixo, no le creyeron como algo ciego. La noche de Pascua salió á la necesidad acostumbrada, reparó en lo mismo, llamó gentes y advirtieron y vieron ser así, enbiaron gentes armadas juzgaban ser ladrones (como no habían ya templarios) y habiendo llegado á la hermita nada vieron y los que quedaron en el Lugar siempre la vieron la luz, al siguiente día dieron cuenta los jurados al Párroco y como vieron lo mismo, el lunes á la noche determinaron subir en rogación dixerón su misa y al despedirse de Nuestra Señora el mismo Sebastián Borau bió la misma luz á la espalda del Altar, avisó, subió el Párroco y halló entre unos lienzos una caja de marfil pintada y en ella el Sagrado leño de la Cruz de Cristo con la redoma que contiene la Sangre preciosísima del mismo Jesús y leche de María y la Piedra del Sepulcro y su Bula esto fué el martes y yo Bartolomé Mongio justicia al tiempo mandé á los moros de Paz componer el camino, que concurrió aquellos días mucha gente á la hermita á ver el prodigio, y se señaló este día por fiesta principal.

Estas Santas Reliquias según se colige fueron de los templarios de Foces y la hermita hera Hospicio para ejercicios y hay casa y hermitaño para ministrar á los caballeros lo necesario en sus ejercicios, y como poco antes fué su deguello, Dios las reservó á la Virgen del Monte y las colocó tras del Altar á la cabeza de Nues-

(1) Este mandato no tuvo cumplimiento.

(2) Es un cuaderno anónimo en 8.^o, en papel de barba; consta de 44 páginas, las cuatro primeras en blanco, tal vez para poner el epígrafe y el nombre del ó de los que lo iban escribiendo y está forrado con un pergamino, restos de un libro de coro con letra gótica.

tra Señora en un nicho que hay y corresponde á una saetera á la pared opuesta enta el Lugar y como las rentas de los templarios las han dado á S. Juan Liesa dotó la ermita con campos y olivos para memoria.

En esta era de 1300 sacó de Monte Aragón entre otras reliquias el Rey D. Jaime el Cáliz Sagrado (1) que Cristo consagró la noche de la cena y lo llevó á la conquista de Valencia, y ganada ésta lo dejó allí y es de piedra ágata.

En el año 1500 fué la general expulsión de los moros de paz que quedaron en Aragón y éstos entraron en España en los años de 700. En el lugar de Liesa sólo quedaron siete casas de cristianos, en Belillas cuatro, y en Siétamo siete, todas las demás heran de moros. (2)

En el año de 1090 fué la primera general derrota de los moros en Aragón por el Rey D. Sancho que vino por Alquézar de Sobrarbe con treinta mil cristianos ganando toda esta tierra hasta Huesca que estaba el Rey moro y fundó primero el castillo de Monte Aragón, para la retirada, ganada Huesca por el Rey D. Pedro, que D. Sancho su Padre señalando por dónde se había de asaltar Huesca lo hirieron mortalmente con una saeta los moros, cuya saeta envenenada para en casa de Lastanosa en Huesca (3) por gran blasón y hizo jurar á su hijo D. Pedro que no había de levantar el sitio hasta ganar á Huesca lo que executó en la batalla de Alcoraz (4) y Huesca se desertó de los moros. De donde sale aquel dicho «se ha entrado como Pedro por Huesca». Ganada Huesca, el castillo de Monte Aragón lo hizo vivienda de Reyes, Colegial insigne ó capilla real con doce canónigos y seis dignidades para hijos de los grandes con tres mil sueldos de renta en Aragón y Navarra y ocho racioneros.

En este año de 1568 fué desmembrada la casa Real de Monte Aragón por San Pío quinto y por el Abad Luna Cardenal y Abad de Monte Aragón y de sus rentas se fundó el obispado y cabildo de Barbastro y San Tiago de Huesca, el colegio de Santa Cruz Santa Clara La Maestre Escolía y otras dignidades de Huesca y Jaca y San Pío Quinto conocido el engaño mandó restaurarla pechando á los mismos. (5)

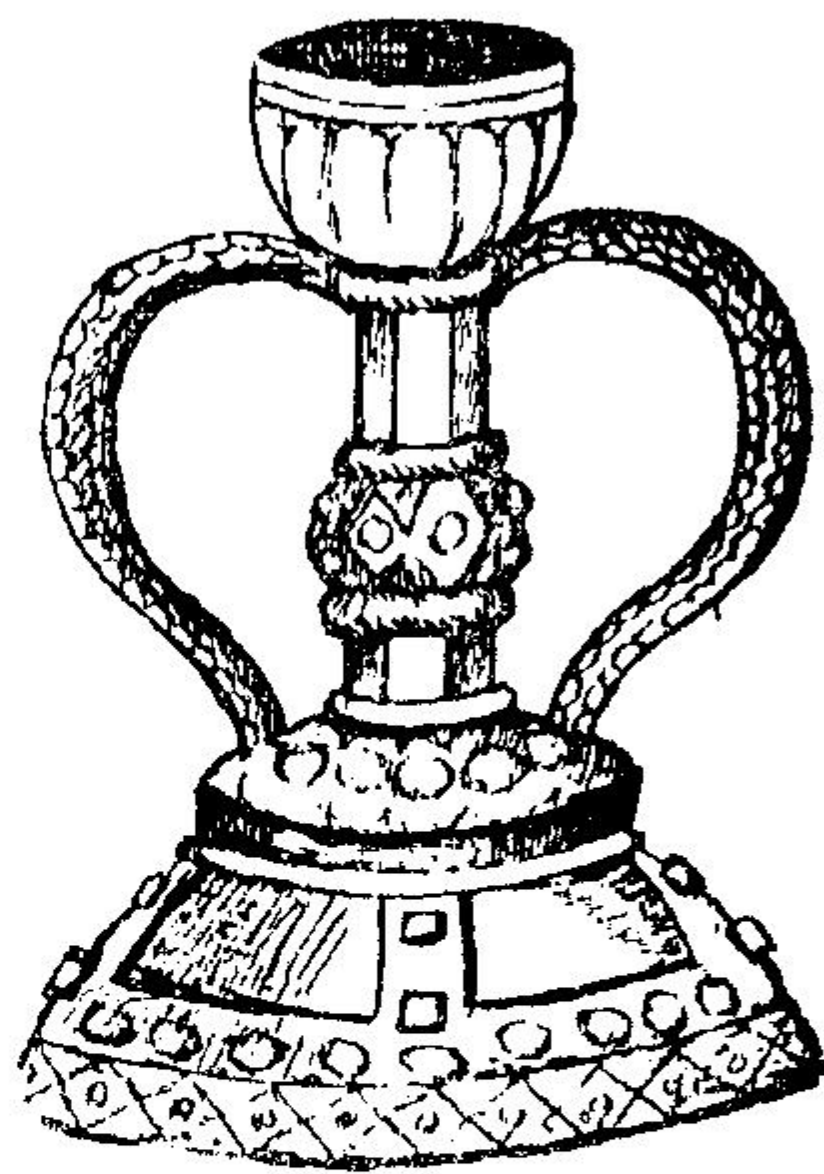
(1) Ainsa, en su libro sobre «Fundación, excelencias, grandezas y cosas memorables de Huesca», en la página 143, hablando de San Lorenzo, dice «que entre los tesoros, joyas y reliquias que el Santo distribuyó y dió (para que no cayeran en poder del Emperador), una fué el Cáliz en que consagró Jesús la noche de la Cena, que se lo dió á un español para que lo trajera á su patria; que aquí estuvo hasta la invasión de los moros, que fué llevado con otras reliquias y joyas á las montañas, y se depositó en San Juan de la Peña, como lo dice el Abad Juan Briz Martínez, de donde el rey D. Martín lo sacó para llevarlo á Valencia y lo refiere la escritura y donación hecha de los monjes al mismo rey, conservada, según Escolano, en el archivo de Barcelona.»

(2) Véase la página 365 del tomo II de esta Revista, donde se publica la Real carta de expulsión de los judíos de Huesca, año 1492.

(3) Véase la página 164 del tomo III de esta Revista, donde se confirma esta noticia, referente al sitio donde se conservaba esta flecha.

(4) Esta victoria del Alcoraz tuvo lugar el 18 de Noviembre de 1093 y no en la fecha que dice en estas notas.

(5) Véase el tomo VII del P. Huesca referente á esta desmembración y á la fundación del Colegio de Santiago, de Huesca, y se verá que esta desmembración pasajera no la cita dicho autor.—(N. de la R.)



Cáliz en que consagró Jesucristo en la noche de la Cena y se venera en Valencia.

En este año de 1691 hubo en esta tierra mucha plaga de langosta que taló los sembrados en medio de que era buen año no se cogió muy poco, sucedió que un campo estaría para segarse el siguiente día si pegaba la banda se lo comía todo: A esto se siguió una enfermería que murió mucha gente por el hedor que había en el monte y poco vio de la ropa de lino.

En el año 1518 se encendió un accidente pestilencial en Aragón y especialmente en este Par^{do} de Huesca q^o se amortaron muchos Lugares como Basques, Arnillas, Olivito y Quinto y otros. A esta miseria ó Azote de Dios votaron Liesa, Bellillas, Arbaniés, Castejón, Torres de Montes y Ibieca para venerar las Santas Reliquias de Liesa con una procesión general á efecto de que el todo poderoso aplacase su justo rigor y les libertase de la peste, se ejecutó la rogativa y Dios por su infinita misericordia los libertó y prometieron subir todos los años el tercero día de Pascua de Pentecostés á dar gracias, este caso se leerá más extenso en el libro de la Cura día q^o se hallaron. (1)

En el año de 1609 se veneraron las Reliquias de Liesa el día de la fiesta por lluvia día 12 de mayo, que los trigos no se veían, llovió el segundo día muy bien y prosiguió y haun hubo media cosecha.

El lugar de Siétamo no lo admitieron por estar infestado ya de la peste aunque con mucho desconsuelo y no fué de los que causó más estrago, y estos lugares libres por orden les ayudaban con lo necesario baliéndose de la contrariedad de los Ayres, y les llevaban pan dinero y otras cosas necesarias y le administraban por las saeteras de los portales y en manecer alguno con el grano lo hechaban fuera que se fuese al Barranco ó Paúl del muerto, moja de Liesa y allí curaban ó morían y se les ayudaba con lo necesario que de allí tomó el nombre del Barranco del muerto y entre ellos los infectos de la peste se ayudaban y los que morían los llevaban los mismos á enterrar á Valdecán que se señaló cementerio, á lo alto del valle y se colocó una cruz por memoria y se mandó no se labrase por estar bendito.

Estos tiempos la enfermedad de la peste consistía en un grano bajo del brazo y al tercero día se movía fiebre y el que llegaba al sexto día era lo más; el grano hera como medio guevo, los caminos se llenaron de yerba por el poco tránsito, el temor hera muy grande.

En el año de 1684 se veneraron las Reliquias de Liesa que hacía 22 meses que no había llovido, fué la veneración día 4 de Marzo concurrieron más de treinta Lugares hasta los Monegros y Grañén, este día era el Ayre tan furioso como frío fué la función en San Pedro Mártir por el mucho gentío. Predicó un Padre de Santa Teresa y á la mitad del sermón pidió lo necesario para conjurar el ayre que estorbaba el oirse lo practicó y paró el ayre de repente, aquí fueron los llantos y lloros viendo el prodigio y el santo Padre visto esto les aseguró la lluvia y fué así en el mismo día llovió y tres días más consecutivos de forma que se artó la tierra.

En el año de 1646 día de San Juan hubo en este Reyno una pedreada tan furiosa que de Zaragoza arriba destruyó los frutos y en especial en este Somontano de Huesca y en este Pueblo se vió el mayor prodigio, que habiendo caído un palmo de piedra aunque sie ayre no hizo daño y en otros lugares el ayre arrancó oliveras y nada quedó por la piedra, en Ibieca no dejó tejas cayeron tantos rayos y centellas que parecía el día del Juicio.

(1) Se ha perdido este libro.

En los años de 1682 y 84 fueron muy malos por la sequía y quiso Dios por los ruegos de los fieles y su grande piedad comenzar las lluvias en Marzo, hubo grande cosecha de trigo, miel, leche, vino, etc., pero se encendió tan grande enfermedad que murió la mitad de la gente por devilidad se entregaron á comer desenfrenadamente por cuya causa enfermaban.

En el año de 1700 entraron los Borbones á reinar en España hubo grandes guerras y en Barcelona el año de ocho en lo mejor se eclipsó el sol y se quedó como de noche y huyeron los franceses.

En el año de 1747... 48... 49 y 1750 hubo muchas pedreadas y en especial el 47 se apedreó toda esta tierra; este lugar quedó libre excepto las viñas del camino real los demás años fueron secos y se experimentaron muchas y grandes necesidades.

El año de 53 y 54 fueron los más secos que se han visto no hubo en este Lugar Décima.

El año de 1755 prestó el Rey D. Fernando mucho trigo á los labradores para sembrar y aunque llegó tarde hubo la mayor cosecha q^e vieron los nacidos: entre otros hubo en este lugar quien de cinco almudes que sembró de centeno cogió 32 fanegas.

Estos años de 53 y 54 se fueron muchas familias de este país á Francia, la necesidad fué suma y lo que prestó el Rey lo perdonó.

El año de 1775 se veneraron estas Santas Reliquias de Liesa día 16 de Mayo, el 17 se artó la tierra y prosiguió aunque tarde, por quimeras de los Curas después de haber venerado todos los Santos de este País y San Urbez tres veces fué muy atroz la sequedad y en estos años se quitó el acompañar las Santas Reliquias con palio á instancias de un Cura necio, aviéndolo mandado antes en visita otro obispo q^e no se movieran de su puesto sin palio pena de Excomunió mayor por acto de visita y lo mandó el Reverendísimo Bales obispo de Huesca y Plasencia y á instancias del Cura referido lo quitó el obispo siguiente su amo, aunque lo quitó sólo bervalmente, se experimentaron en este Pueblo muchas desgracias y pedreadas siendo antes lugar feliz.»

A continuación, y escrito por la misma mano que lo anterior, inserta unas recetas de remedios ó medicinas caseras, que ocupan cinco páginas de dicho cuaderno y que omitimos aquí por no atañer á nuestro objeto.

Pasando, pues, á ocuparnos del suceso, diremos que efectivamente, los caballeros Sanjuanistas que habitaban en Foces tenían una pequeña casa que les servía de lazareto en el escarpado cerro próximo á Liesa, donde aún se conserva la ermita de Nuestra Señora del Monte, que era la capilla que tenían en dicho Lazareto. La fábrica de esta ermita es de la misma época que el templo de Foces, del siglo XII, y al bendecir esta ermita es cuando debieron colocar la caja con las reliquias en la ventana aspillerada detrás del al-

tar, (1) costumbre de consagrar las iglesias ó altares en aquella época, como se puede comprobar por varias consagraciones que hizo San Ramón, obispo de Barbastro, y como también la que hizo en la ermita de Salas (Huesca) el obispo D. Martín en 1314, cuya cajita encontróse al deshacer el altar y contenía dos formas consagradas y dos reliquias de San Basilio y de San Máximo y un pergamino escrito que era la auténtica, en la que después de citar los cuatro evangelios, dice: «Martinus Dei gratia Oscens Episcopus consecravít hoc Altare in honorem Dei... et posuit Reliquias Sanctorum... et *de Corpore Christi...*» cuyo dato nos puede dar luz para lo que dice tanto la carta de mosén Isarre como las notas de Borau respecto á la Reliquia de la Sangre de Cristo, aunque no falta quien opine que esta Sangre de Nuestro Señor Jesucristo sea la que derramó en la Circuncisión, que guardada en la redoma por la Santísima Virgen, la entregara esta celestial Señora á los apóstoles y se conservara en Roma hasta que el Pontífice Inocencio III se la dió á Ximeno de Foces cuando fué éste á llevarle los presentes de la victoria de las Navas de Tolosa y éste á los caballeros Sanjuanistas al establecerse en Foces, que fué el año 1208, quienes pocos años después levantaban dicha ermita y lazareto.

No puede admitirse tan fácilmente la otra noticia referente á la *leche de la Santísima Virgen*, aunque ya el mismo mosén Isarre duda al decir *ó tierra láctea*, que nos inclinamos á creer sea tierra del sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, como ya hacemos observar en la nota.

Las otras reliquias de los santos, especialmente la de San Pedro de Verona, opinamos que no se encontraron entonces en la arquilla, sino que fueron puestas en ella al tener lugar el feliz hallazgo de las anteriores, el año 1310; pues teniendo presente que en 1249 se hacía el templo de Foces y que á la vez se construía el lazareto por la circunstancia de ser hospital Foces, en cuya época aún no había sufrido el martirio el santo inquisidor, por cuyo motivo nos parece más verídica la noticia que nos da Mongio del número de reliquias que se encontraron, que lo que dice mosén Isarre en su carta citada.

La noticia que sigue á la anterior en las notas ya no debe ser de Mongio; pues dice que fueron Templarios los caballeros establecidos en Foces, cuando fueron Sanjuanistas, como lo hace notar el P. Huesca y lo prueba el escudo de estos caballeros, que se conserva en el muro exterior del templo de Foces.

(1) El retablo actual que hay en esta ermita de Nuestra Señora del Monte es un bonito tríptico con pinturas bastante notables, obra de Esteban Solorzano, que tanto pintó en la capital y pueblos de la diócesis de Huesca, pues de él son los retablos de Santa Catalina, en la iglesia de la Magdalena, el retablo de la ermita de San Miguel del pueblo de Lascellas y otros.

Este tríptico de la ermita de Nuestra Señora del Monte se componía de siete tablas: la central superior, de mayor altura que las restantes, representa la crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo y á los lados de la cruz la Virgen y San Juan; las tablas laterales representan á San Lorenzo y San Vicente, diáconos, con los instrumentos de su pasión. El centro del altar, en una hornacina con doselete de fina crestería gótica, dorado, está en talla la imagen de la Virgen y en las tablas laterales Santa Agueda y Santa Lucía. En las tres que forman el basamento se representa: en la del centro, la Asunción de la Virgen, y en las de los lados, Santa Catalina y Santa Cecilia. En el zócalo se lee esta inscripción: «*AQUESTE RETABLO de ntra. Señora mandaron acer el concello del lugar de Lesa. frabricario mosen Pedro Laguna Alcalde Martin de Lera, Jurados Martin de Viñuales. primiciero Martin Borau mayor. Acabose año MDXXXVII. Esteban me fecit.*»

Al incautarse Liesa de esta ermita, y después del hallazgo de las reliquias, quisieron adornarla con pinturas murales, como estaba entonces Foces, que pertenecía entonces á Ibieca, y de

aquí que pintaran en los muros de aquella ermita á un lado el martirio de San Vicente, diácono, patrón de la diócesis oscense, y al otro el martirio de Santa Catalina, patrona del pueblo; haciendo constar que esta obra pictórica era, no de los caballeros Sanjuanistas, sino del concejo de Liesa, en una inscripción que aún se conserva en el lado de la Epístola y en la obra que alargaron para hacer mayor dicha ermita, cuya inscripción re-

producimos aquí para comprobación de lo que dejamos dicho.

También la obra alargada en esta ermita se la mandó pintar y se pintó pero por mano más tosca, cuyas pinturas, á dos colores (ocre y siena), dejan mucho que desear; son de principios del siglo xv, puestas las figuras en unos arcos ojivales, ocupando el centro la Santísima Virgen con el Niño Jesús, á un lado los tres magos y al otro los ángeles y San José, rindiendo homenaje á Jesús. Sobre estas pinturas hay otra inscripción que las aguas, que se filtran por el abandonado tejado, han destruído casi por completo. En igual tipo de letra que la anterior, dice así:

ESTA : OBRA : EST
RIADA : ET A FRON
TERA : CON : EL REAL
: LOS ES—POMICIERO
PINTAR.....

Todo lo que de notable tienen las pinturas murales que hay en esta ermita, las cuales se están perdiendo á causa de las goteras, nos daría motivo para escribir unas cuartillas, que hoy no hacemos, para ocuparnos de ellas con más extensión en tiempo no remoto, pero si vamos á consignar una noticia que hasta la fecha ninguno ha dado.

Dícese en los dos documentos que se trasladaron dichas *Reliquias* al templo parroquial, y este detalle nos movió á buscar dónde estaba entonces el templo parroquial; nuestras investigaciones dieron feliz resultado, pues si el templo de entonces está derruído y convertido en *eras*, existe aún el muro del lado del Evangelio y en él una puerta que encierra una preciosa capilla con pinturas murales, formada de lunetas, hoy convertida en pajar, y no dudamos un instante en creer que aquélla fué la capilla que se destinó á estas reliquias hasta que fué hecho el actual templo, edificado el año 1634, que

se trasladaron al altar de que habla mosén Isarre y que en la actualidad se conservan.

Pasando al relicario diremos que el cofrecito donde estaban encerradas estas reliquias era una caja de madera con incrustaciones de hueso formando estrellas de ocho puntas, con filetes y listas en zig-zag que denotan su estilo bizantino; su interior estaba forrado de tela de seda carmesí, bastante deteriorada, debido á la poca estima en que se le tiene y rodando entre los enseres retirados del uso.

El actual relicario, cuyo dibujo ilustra estas líneas, es de plata sobredorada, de primorosa labor, hecho en Huesca á fines del siglo XVI, como lo hace constar mosén Isarre en su carta citada.

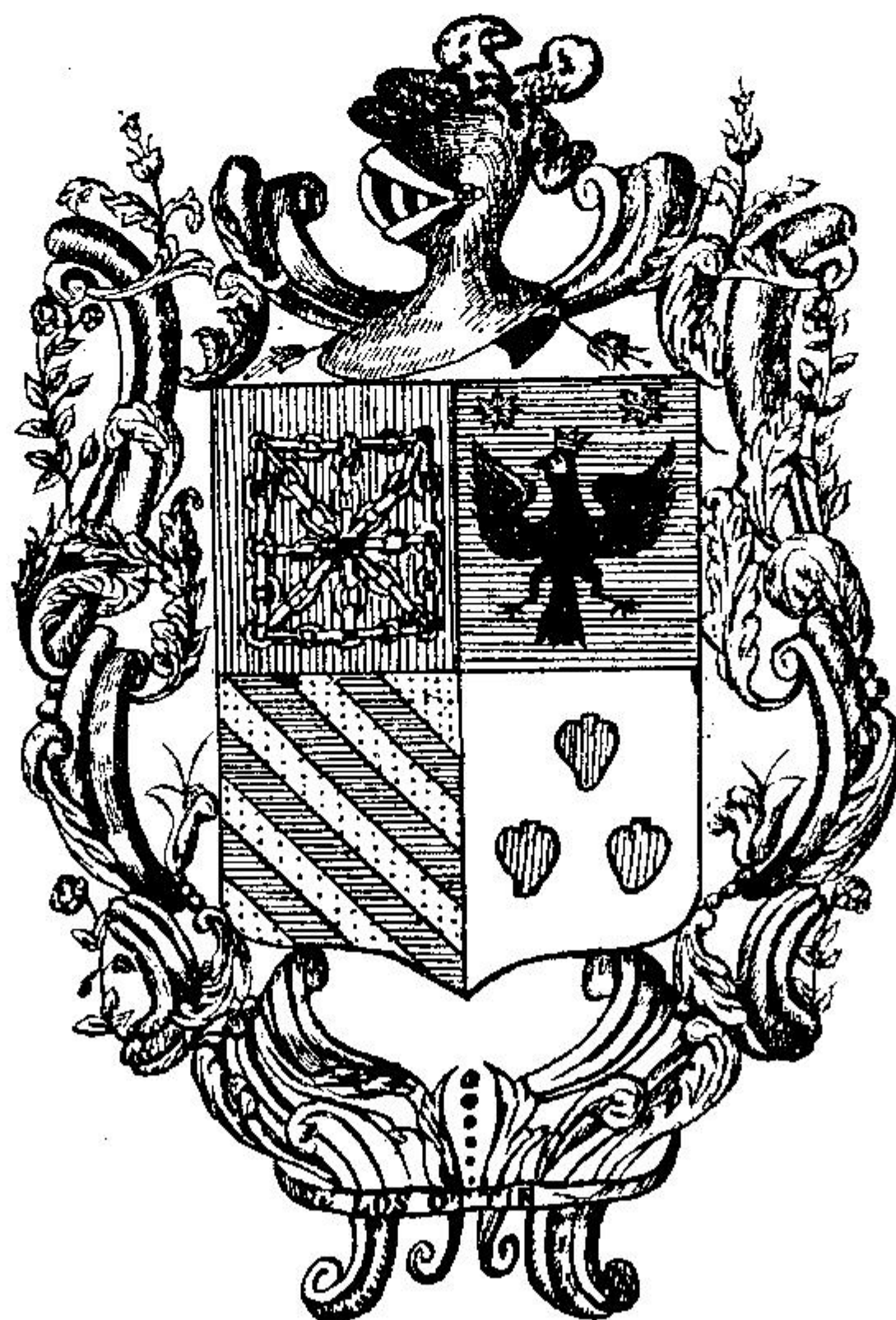
Este relicario se guarda ahora en el sagrario de su capilla, no tocándole de aquel lugar si no es por el sacerdote, revestido con roquete y estola, y acompañado de acólitos con luces encendidas; y cuando se saca en procesión se lleva bajo palio.

Sepa el pueblo de Liesa é interese la antigua familia de Borau, conseguir que esta ermita de la Virgen del Monte no pierda las riquezas que encierra en sus pinturas murales, cuidando con solicitud de aquella pequeña fábrica enlazada con su historia y que las aguas pretenden destruir, ya que el Concejo de otros tiempos ha puesto tanto esmero en hacer que llegarán á nuestros días.

Gregorio García Ciprés.

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.





LOS OTTIN



EN el valle de Serrablo, que está enclavado en las montañas de Huesca, existe el pueblo de *Secorún*, que confronta con los términos de los pueblos de Laguarda, Cañardo, Gillué y Matidero, en cuyo pueblo de Secorún existe en la actualidad un casal que fué antiguo palacio de notorios infanzones de sangre y naturaleza del renombre y apellido de *Ottin*, situado este casal en la parte alta del pueblo y separado del resto de las casas por un muro de fortaleza para su resguardo, y dentro de esta muralla existió una plaza de armas; confrontando este palacio con los caminos públicos del Castellar y el de Gillué.

Una piedra armera que hay en la fachada de este casal dice que pertenece á los señores de Ottín, cuyo escudo, que copiamos de la ejecutoria en vitela con cubiertas de damasco carmesí, propiedad de dichos señores, consiste en un escudo cuartelado, tal como lo reproduce el dibujo que encabeza este artículo. El primer cuartel, en campo de gules, lleva las cadenas de Navarra, armas que le fueron concedidas á uno de este linaje que se encontró en la memorable batalla de las Navas de Tolosa con toda su gente, acompañando al rey de Aragón. El segundo cuartel, en campo de azul, lleva esplayada una águila sable con corona de oro y en los ángulos superiores de este cuartel dos estrellas de oro, cuyas armas fueron concedidas á otro de esta familia por el emperador Carlos I de España, cuando después de su coronación en Roma armó caballeros á muchos de sus acompañantes, vasallos aragoneses y catalanes, entre los que se contaba uno de estos Ottín, en memoria de cuya ceremonia les concedió que pudieran añadir á sus armas propias el águila imperial de una sola cabeza con corona de oro. En el tercer cuartel cuatro bandas de azul en campo de oro, y el cuarto cuartel, correspondiente á los *Cortés*, con cuya familia enlazaron, los tres corazones gules en campo de plata.

La existencia del pequeño pueblo de Otín en las mismas montañas y no muy lejos de Secorún hace presumir que en dicho pueblo radicó primeramente esta familia, de cuyo lugar serían los primeros señores, circunstancia que les originó el apellido *Ottín*, como acontece con otros apellidos en Aragón.

La ejecutoria de infanzonía que tenemos á la vista sólo se remonta al siglo xvi, á principios de cuyo siglo era señor y poseedor del casal de los Ottín, de Secorún,

I. *Domingo Ottín*, que lo poseyó durante su vida, y estaba casado con Orosia de Isesta, de cuyo matrimonio fué primogénito

II. *Domingo Ottín*, casado con Magdalena Arilla, natural del mismo pueblo é hija también de infanzones. De este matrimonio nació un hijo, á quien pusieron por nombre Juan, que al llegar á la mayor edad era huérfano de madre, por lo cual se hizo el siguiente convenio matrimonial. Domingo pasó á contraer segundas nupcias con María del Campo, viuda también y residente en el pequeño pueblo de Bara, (1) á donde trasladó su residencia Domingo, y su hijo

III. *Juan Ottín* continuó al frente del casal de los Ottín, de Secorún, casando con una hija de su madrastra, llamada también María. De este matrimonio fué hijo y sucesor

IV. *Domingo Ottín*, esposo que fué de María Villacampa, que continuaron residiendo en Secorún, y fueron padres de

1.º Domingo Ottín Villacampa, que sigue, y de

2.º Pedro Ottín Villacampa, que en 17 de Septiembre de 1644 hizo volato al pequeño pueblo de Giral, en el valle de Solana, contrayendo matrimonio con María Garcés, hija de infanzones y heredera del palacio solariego

(1) De este segundo matrimonio fué hijo Juan Ottín, que fué religioso dominico y llegó á ser prior del convento de Santo Domingo, de Huesca, y en 1632 fué sustituto de la cátedra de Prima de Teología en la Universidad Sertoriana. (Véase la obra de D. Ricardo del Arco «Memorias de la Universidad de Huesca»).

y antiquísimo de los Garcés, de Giral, de cuyo matrimonio fué hijo y sucesor

1.º Pedro Ottín Garcés, que casó con Josefa Fuertes, de cuyo matrimonio quedaron también dos hijos, que fueron:

a) Domingo, que sigue, y

b) Pedro, que en el interregno de defensa de Carlos se puso al frente de una partida ó guerrilla de voluntarios, que al poco tiempo cayó en poder de los partidarios de Felipe V y le arcabucearon en la villa de Ainsa.

2.º Domingo Ottín Fuertes fué el continuador en el casal de sus padres y casó con María Gallán, siendo padres de

a) Pedro, que sigue; de

b) Miguel, que fué religioso de la Orden de Santo Domingo, en Zaragoza.

c) José, que fué religioso franciscano en los Beatos, de Huesca; y

d) Antonio, que también fué franciscano en el mismo convento que su hermano José, y murió en opinión de santo.

3.º Pedro continuó residiendo en Giral, donde efectuó su matrimonio con Isabel Fuertes, y en 1792 probaban de nuevo su infanzonía, obteniendo sentencia confirmatoria dada por la Real Audiencia de Zaragoza para ellos y sus dos hijos, Mariano y Miguel. De éstos, el Miguel siguió la carrera de leyes, graduándose de doctor en ambos Derechos en la Universidad de Huesca, y á sus gestiones cerca del rey D. Fernando VII es debido el real privilegio que faculta á los habitantes del valle de Serrablo para roturar libremente los montes comunales de su jurisdicción. Ejercía la abogacía en Huesca cuando los sucesos del año 1808, y huyendo de la invasión francesa se dirigió á su casa nativa, deteniéndose en el pueblo de Morrano, en casa de sus amigos los señores de Aniés, (1) donde murió víctima de unas calenturas.

4.º Su hermano Mariano, que quedó al frente del casal de los Ottín, de Giral, había celebrado su matrimonio con Angela Dueso, y fueron padres de

a) Mariano, que sigue.

b) Francisco, que siguió la carrera de leyes, y á su terminación fué nombrado redactor de la *Gaceta de Madrid*, cuyo cargo lo desempeñó poco tiempo por haber sido nombrado magistrado de la Real Audiencia de Manila, en la que interinamente desempeñó la regencia. Estuvo casado con D.^a María del Carmen la Cerda, española, regresando á la Península en 1840, domiciliándose en Madrid, siendo muy amante de la arqueología, á cuyo estudio se dedicó con gran ahinco, siendo admitido como socio á dicha Academia, en cuyo discurso de recepción se ocupó de Aragón, citando varios pueblos y montes de la provincia de Huesca.

De su único matrimonio nacieron dos hijos: Manuel Ottín y la Cerda, que fué ingeniero militar, estuvo en la guerra de Africa y á su pacificación quedóse en Tetuán para estudiar y dirigir la construcción de una gran hospedería por cuenta de España y para solos españoles. Más tarde, cuando el movimiento carlista, fué en persecución de éstos á las órdenes del general *Villapadierna*, en cuya expedición fué herido en la cabeza por un casco de granada, de cuya herida falleció al poco tiempo, de coronel efectivo. Su otro her-

(1) En la actualidad esta casa la posee Eduardo Torrente Villacampa, natural de Angüés, hijo de Vicente Torrente y Adela Villacampa, casado con Teresa Torres Laguna, natural de Aguas.

mano, Francisco Ottín de la Cerda, ingresó en la carrera diplomática, en la que desempeñó las primeras secretarías en varias Embajadas y Legaciones, y murió siendo jefe de la Legación española en Buenos Aires. A su fallecimiento poseía infinidad de cruces concedidas por el Romano Pontífice y otros soberanos. Era caballero maestrante de la *Ronda del Brasil*.

c) Ramón Ottín y Duaso fué á hacer volato al pueblo de Gesa.

5.º Mariano Ottín y Duaso, que fué el continuador de los Ottín en Giral al frente del casal y posesiones de sus mayores, casó con Pascuala Santolaria, de quienes queda gran sucesión, entre los cuales se cuenta

6.º D. Juan Ottín, que es el actual sucesor.

V. *Domingo Ottín Villacampa*, que continuó residiendo en Secorún, celebró su matrimonio con María-Ana Ferrer, de los cuales nació

VI. *Pedro Ottín y Ferrer*, esposo de Isabel Allué y padres de

a) José Ottín, que fué á convolar á Broto, celebrando su matrimonio con N. Ribera.

b) Pedro, que siguió en Secorún.

VII. *Pedro Ottín y Allué* efectuó su matrimonio con Constantina Pérez, de Hecho, de cuyo matrimonio nacieron tres hijos, que fueron:

a) Pascual, que trasladó su residencia al pueblo de Aineto, contrayendo matrimonio con Teresa Gavín, de quienes nació Francisco.

b) Pedro, que sigue, y

c) José, que, igualmente que su hermano mayor, hizo volato al pueblo de Aineto, donde casó con Isabel Xavierre, que era heredera y, por tanto, señora del casal y posesiones de los Xavierre, de Aineto. De este matrimonio nació Urbez Ottín, que casó con Antonia Estaún. De este matrimonio, el segundo génito, que llamaron Joaquín, siendo mozo, fué á convolar al pueblo de Gésera, donde efectuó su matrimonio con Melchora Garasa, (1) por donde se ha continuado la sucesión.

Al hacer José Ottín su volato al pueblo de Aineto, como los Xavierre tenían puestas sus armas en la capilla de Nuestra Señora del Rosario, puso también en ella las suyas de los Ottín. De estos Xavierre era la pardina de *Bayl*, con jurisdicción civil y criminal, como lo hacían constar en la ejecutoria de su infanzonía, ganada el año 1772.

VIII. *Pedro Ottín y Pérez* continuó residiendo en Secorún, contrayendo matrimonio con Isabel Carruesco, de los cuales nació una niña llamada

IX. *Rosalía Ottín*, en la que se afeminó el apellido Ottín, en Secorún, la cual casó con Francisco López, cuyo hijo y sucesor fué

X. *José López y Ottín*, de quien se hace mención en la página 427 del tomo III de esta Revista, donde se hace referencia del origen de estos López.

En la iglesia parroquial de Secorún tenían estos Ottín una capilla, muy antigua y que había sido dedicada á la Santísima Virgen del Rosario, por cuyo derecho de patronato litigaron en 1675 las familias de Ottín y de Arilla, resolviéndose el pleito á favor de la de Ottín, (2) por ser mucho más antigua en el pueblo de Secorún que la de Arilla y viniéndola poseyendo siempre los de Ottín; estaba esta capilla al lado del Evangelio; y en 1726, al ha-

(1) De este apellido se hace mención en la página 445 del tomo III de esta Revista.

(2) Este acto público de conciliación está fechado del 28 de Septiembre de 1675.

cerse de nueva planta el templo parroquial, se trasladó esta capilla al lado de la Epístola, la inmediata al presbiterio, dorando á sus expensas el nuevo retablo. En dicha capilla tenían tres sepulturas propias con su asiento de preferencia.

El jefe de las tropas de Felipe V, con el fin de evitar las intrusiones de voluntarios que se ocultaban por estas montañas, se hizo fuerte con sus tropas en este casal de los Ottín, de Secorún, permaneciendo en él por espacio de dos meses, llevando de prácticos en sus salidas al señor de Ottín, á sus hijos y criados.

Estos Ottín eran señores de la pardina y monte redondo de *Torrellola*, á la ribera del río Guarga, con jurisdicción civil y criminal, nombrando ellos los alcaldes, cuya pardina confronta con el río Guarga, montes de Azajo, Ordobas, Castiello, Belarra y Yespola; desempeñando también los cargos más honoríficos é importantes del valle en atención á su clase de infanzones.

De éstos salieron los Ottín de Lerés y de otros pueblos de Aragón, usando todos el mismo escudo.

C. P. S.



Los Cenarbe ó Zenarbe

TRAE origen este linaje jaqués de

I. *Jaime Zenarbe*, que floreció el año 1069 á las órdenes del monarca aragonés Sancho Ramírez, de quien era general de las tropas que mandó contra los moros de Almería, á quien sirvió en esta expedición y en el cerco de Huesca, en cuyo cerco y batalla del Alcoraz continuó militando á las órdenes del rey Pedro I, encontrándose también en la conquista de Zaragoza en el reinado de Alfonso el Batallador.

II. *Andrés Zenarbe*, hijo del anterior, floreció en el reinado de Ramón Berenguer y en el de su hijo Alfonso II, que le nombró gobernador de la ciudad de Barcelona y casó en dicha ciudad con D.^a Inés Prats, de cuyo matrimonio hubo larga sucesión, siendo el primogénito y sucesor

III. *Bartolomé Zenarbe*, que militó á las órdenes de Pedro II de Aragón, quien le nombró embajador cerca del rey de Castilla, D. Alfonso, con quien le envió nuestro rey dinero y grandes socorros para la guerra que sostenía el castellano contra el rey moro de Granada. Encontróse también en la memorable batalla de las Navas de Tolosa, y después de esta gloriosa jornada se retiró á la ciudad de Jaca, donde fué gobernador, señalándole el rey copiosa hacienda en la villa de Canfranc para él y sus sucesores. Tuvo tres hijos, de los cuales el mayor fué

IV. *Jorge Zenarbe*, que sirvió al rey D. Jaime I el Conquistador, con varios cargos en el palacio real y después de gobernador de la isla de Mallorca. A la muerte de este rey se retiró D. Jorge Zenarbe á la villa de Canfranc, donde edificó un suntuoso palacio con torre cuadrada de gran elevación, y casó con D.^a Juana del Castillo, señora de la primera calidad de la ciudad de Jaca, de cuyo matrimonio quedaron cuatro hijos, y el primogénito y sucesor fué

V. *Vicente Zenarbe y Castillo*, que sirvió al rey D. Pedro III desde muy niño, encontrándose en varias batallas contra los franceses, hallándose en Sicilia á la expedición de deponer al rey D. Carlos, y tomada posesión de esta isla le mandó el rey de embajador á Roma, logrando salir tan airoso de su cometido, que consiguió la reconciliación de su rey con el Romano Pontífice. Terminada esta misión retiróse á Canfranc con grandes y valiosos obsequios del Papa y del rey para terminar sus días al lado de su esposa, doña Leonor, de la que tuvo siete hijos, y el mayor fué

VI. *Pedro Zenarbe*, que mereció singulares consideraciones del rey Al-

fonso III, que le encargó la conquista de Menorca, la que consiguió gloriosamente el año 1288, dispensándole no menos favores el rey D. Jaime de Sicilia cuando obtuvo la corona de Aragón. D. Pedro Zenarbe estuvo casado con D.^a Engracia de Altarriba, de cuyo matrimonio quedaron tres hijos, y les sucedió en las posesiones

VII. *Jorge Zenarbe y Altarriba*, que fué general del ejército de Alfonso IV mandado contra D. Jaime de Mallorca, y después con el mismo cargo fué á Castilla contra el rey D. Pedro el Cruel; finalmente pasó á Barcelona, encontrándose en la muerte de su rey, y el sucesor, D. Juan II, le nombró gobernador de aquel principado. Se ignora con quién estuvo casado, pero tuvo varios hijos, sucediéndole

VIII. *Juan Zenarbe*, que se le tuvo por el más valeroso de su tiempo, militando á las órdenes del rey D. Fernando II de Aragón en la conquista de Granada y después pasó de cabo de la Armada á Africa, donde ganó la ciudad de Bugia, haciendo tributario al rey de Argel. Estuvo casado con D.^a Vicenta Aragón, que fueron padres de

IX. *José Zenarbe*, que también fué militar en el reinado de Felipe I de Castilla y quien consiguió la pacificación de las *Comunidades*. Retiróse á Canfranc, donde terminó sus días, sucediéndole su hijo

X. *Diego Zenarbe*, que residió en Canfranc al frente de las posesiones, celebrando su matrimonio con Orosia Villacampa, de cuyo matrimonio no nos consta quedara más sucesión que

XI. *Juan Zenarbe y Villacampa*, que residió durante su vida en Canfranc y fué esposo de Catalina Fonz, natural de la misma villa de Canfranc. Este matrimonio, dedicado exclusivamente á las faenas agrícolas, vivió una vida totalmente apartada de los asuntos políticos, como igualmente su hijo y sucesor

XII. *Pedro-Marco*, que casó con Juana de Aniés, y de cuyo matrimonio, entre otros hijos, tuvieron á

XIII. *Miguel Zenarbe y Aniés*, que sucedió en las posesiones y privilegios á sus padres, continuando su residencia en Canfranc, siendo esposo de Catalina Esporrín, con la que tuvo varios hijos, y el mayor fué

XIV. *Miguel Cenarbe y Esporrín*, que casó con María Lurbe, de Canfranc, y fueron padres de

XV. *José Cenarbe y Lurbe*, que, de su matrimonio con Matea Assún, (1) tuvo dos hijos, Pedro-Marco y Pedro-José, que se hicieron fuertes en su castillo y palacio de Canfranc en servicio de su rey (2) contra el enemigo; pero

(1) El tronco de los *Assún* fué el caballero Fermín, ó Cerni Asún, como otros le llaman, que floreció en el reinado de Sancho Abarca, de quien fué muy estimado, á cuyo mando confió las tropas que envió á la conquista de la Gascuña, por lo que algunos le atribuyen la denominación de «rey de Tolosa». Tenían el casal en Biescas, y el escudo que usaron consistía en una torre de piedra en campo de plata con bordura de azul y en ella cuatro lises de oro.—(N. de la R.)

(2) Se refiere á la guerra de Sucesión en el reinado de Felipe V. Este monarca, agradecido á la fidelidad de los jaqueses, les confirmó todos los privilegios que les habían concedido sus antecesores, en cuanto no se opusieran al nuevo sistema de gobierno establecido; le concedió á la ciudad de Jaca los títulos de *Fidelísima* y *Vencedora*, y que pudiera añadir en el blasón de sus armas *la flor de lis*; que fuera siempre cabeza de partido con voto en las Cortes generales de Castilla; que celebrara un mercado franco cada mes, y otras exenciones y privilegios para sus vecinos.

al fin tuvieron que abandonar la torre y casa porque el enemigo logró prenderlas fuego, perdiéndose en este incendio todas las alhajas y documentos que poseían, como también su mobiliario, logrando ellos salvarse y refugiarse en la ciudad de Olorón; y cuando supo que un síndico de Jaca había ido á buscar provisiones para los vecinos y guarnición de Jaca y su castillo, Pedro-José ofrecióse él, sus caballerías y un criado para llevar estas provisiones; pero fué tan desafortunado también en esto, que fué copado en el camino por el enemigo, sufriendo los rigores de una prisión, sin que por esto decayese su ánimo y fidelidad por D. Felipe. Esto se hacía constar en una certificación dada en 19 de Agosto de 1733 por el Dr. D. Pedro Ripa, abogado, teniente de regidor y alcalde de Jaca, expedida á favor de D. Pedro-Marco Cenarbe, vecino de Jaca, en la que se probaba, además, con abundantes datos, que era infanzón, y como tal se le había de considerar en Jaca.

XVI. *Pedro-Marco Cenarbe y Assún* casó con Orosia Clavería de Asso y tuvieron los cuatro hijos siguientes:

- 1.º Juan-José de Cenarbe, nacido en Jaca el 16 de Julio de 1717.
- 2.º Pedro-José Cenarbe, nacido en Jaca el 23 de Septiembre de 1722.
- 3.º Francisco Diego-Julián Cenarbe, nacido en Jaca el 7 de Enero de 1728.
- 4.º Diego-Bernardo-Pascual Cenarbe, nacido también en Jaca el 7 de Junio de 1729.

El documento que tenemos á la vista para estos datos no llega en la genealogía más que á los indicados; pero desde esta fecha fácil es ya seguir, valiéndose de las partidas sacramentales.

ARMAS. Las describe en esta forma el documento antes citado: escudo de bleu con un ciervo de oro pasante; el escudo orlado con bordura de gules y en ella ocho menguantes de plata.

De este linaje no hacen mención nuestros heraldistas, cuyo silencio no sabemos á qué atribuirlo, pues está muy extendido por las montañas jaquesas.

C. P. S.

